

El pasado día 22 en el teatro Principal se representó la obra *Antígona*, basada en la obra del mismo nombre del poeta Sófocles. Esta adaptación ha sido dirigida por el mexicano David Gaitán y los actores y las actrices representantes de la obra son los siguientes: Irene Arcos (Antígona), Fernando Cayo (Creonte), Clara Sanchís (Justicia), Isabel Moreno (Ismene), Elías González (el guardia) y Jorge Mayor (Hemon). El espectáculo se estrenó por primera vez en Mérida en julio de 2020.

La clásica obra *Antígona* de Sófocles comienza por el castigo que se le impone a todo aquel que se atreva a honrar el cuerpo sin vida de Polinices, el hermano de Antígona y de Ismene. El rey de Tebas, muestra un comportamiento intransigente el cual perjudica a Antígona, y así mismo al pueblo tebano. Los diferentes puntos de vista entre el rey y Antígona les llevan a un enfrentamiento que pone en peligro la vida de Antígona.

En cuanto a la obra y la adaptación hay similitudes y diferencias respecto de la obra original. En cuanto a las similitudes, la adaptación no pierde el uso de las figuras literarias como los epítetos épicos, aunque los moderniza. En cuanto a las diferencias, lo que más destaca es el cambio de contexto y del tono de la obra. Así se combinan momentos trágicos que tratan la posible muerte de Antígona con momentos cómicos como cuando Antígona sorprende al público cantando un rap.

Además, a pesar de ser una actualización, el atrezzo y el decorado es algo atemporal, ya que es una mezcla de lo antiguo y lo moderno. A este respecto, la adaptación muestra innovación y originalidad, mediante el uso de muebles de oficina que crea un ambiente distorsionado respecto de la antigua Tebas. Además, sorprende el uso de sonido de disparos y música, y de esta manera, se mezcla la diversión y la tensión.

Respecto a la interpretación de los actores, el papel de Creonte fue interpretado con una gran soltura y naturalidad por Fernando Cayo. Muestra un comportamiento informal y manipulador, con desfachatez, de esta manera hace que el público se compadezca y no se le vea en ese papel autoritario que sería el esperado de un rey.

Antígona, por su parte, no muestra un comportamiento muy luchador como se muestra en la obra original, ya que en ciertos momentos se mantiene más callada y más sumisa. Sobre Ismene, podemos decir que su papel presenta ciertos cambios, como el no tener miedo a contestarle a Creonte. La actuación de ambas actrices es correcta y de calidad, aunque no llegan al nivel de Creonte. El papel de Justicia es también innovador y de mucha calidad, y se trata de un personaje que quiere salvar la vida de Antígona y apaciguar la situación, es decir, que Creonte se dé cuenta de la situación tan descabellada que está creando.

En términos generales, la obra nos ha resultado muy interesante y divertida; una revisión del clásico para el siglo XXI.